Escrito por: narrador

Resumen:

La verdad es que cuando me pidieron que hiciera el papel de una estudiante de origen africano, no pensé que me fuera a divertir tanto….

Relato:

La verdad es que no soy africana, aunque mi piel diga lo contrario, nací en Barcelona, y más española que yo no creo que haya. Pero ya saben, como es la gente. Basta que la vean a una negrita, para que piensen que soy de todo menos espeñola….

Pero gracias a eso fue que me pude colar dentro de una fiesta, ya que uno de mis amigos la organizaba, y me dijo que si quería aprovechar, lo único que debía decir y actuar como si fuera una estudiante de intercambio.

Con decir hablo poco español bastaba, así que vistiéndome con una ropa de una amiga mía, y colocándome un tocado que compre en la peluquería, cualquiera que me veía se tragaba el cuento.

Lo que yo ignoraba era que algunos de los presentes, además de ser profesores, de la universidad, eran tremendos amantes. Y eso lo descubrí cuando dos de ellos que prácticamente estaban compitiendo por ver quien me llevaba para la cama. Hasta que yo salomónicamente les propuse que fueramos los tres juntos.

Así que después de la cena, y mientras se celebraba el brindis ambos me llevaron a la casa de uno de ellos. Donde seguimos bebiendo, compartiendo, y bailando. Hasta que uno de ellos me preguntó si yo tenía algún deseo, y dije que mi deseo era verlos a los dos completamente desnudos. Se rieron, y en menos de un parpadeo se quitaron toda la ropa. Y yo me serví de sus vergas mamandolas.

Despues de eso no hubo cosa que no hayan hecho. Me dieron por el culo, me pusieron a mamar, me chuparon la punta de los pies, en fin no hubo cosa que entre los tres no hiciéramos. Pero la sorpresa se la llevaron ellos cuando les dije que no era sajariana, ni africana.

—